

# BCNegra busca banda sonora de 'blues' para homenajear a una ausente P.D. James

La célebre autora inglesa no acudirá a recoger su Premio Carvalho tal y como estaba previsto

LAURA FERNÁNDEZ

BARCELONA.- Es muy probable que la triste historia de Clarence Pinetop Smith, el pianista aficionado a subirse a los árboles, hubiese interesado a Samuel Spade. Pinetop no llegó a cumplir los 26. Murió en un tiroteo mientras actuaba en un garito de St. Louis. Pero Pinetop no es el único *bluesman* cuya historia parece sacada de una vieja *Black Mask* (revista en la que crecieron el citado Spade, detective de Dashiell Hammett y Philip Marlowe, el rudo investigador de Raymond Chandler, entre muchos otros). Porque, desde su nacimiento, el *blues* y la también llamada *pulp fiction* (lo *pulp* era todo aquello que se publicaba en dichas revistas negras, hechas con papel de pulpa de celulosa) «comparten la etiqueta de sórdidos y malditos». Y así, por ejemplo, nada mejor para leer a P.D. James, homenajeadada ausente de la cuarta edición del BCNegra, que una canción de BB King. *Lucille* «de vendría como anillo al dedo», dice Manuel L. Poy, único ponente de la conferencia *Blues y novela negra* programada el viernes 9 de febrero, como broche al encuentro *negrocriminal*.

«El jazz ha sido tradicionalmente la banda sonora de la novela negra. Pero es por culpa de la marginación que en la época de esplendor del cine negro sufría todavía el *blues*. Ningún blanco se atrevía a entrar en los *Barrel House*, los locales donde se tocaba y se bailaba hasta altas horas de la madrugada. En cualquiera de ellos se podía haber ambientado una novela negra. El género creció también maldito, relegado a colecciones de bolsillo, hasta que el cine empezó a rescatarlo (en los años 40 y 50). Y entonces utilizó el jazz como banda so-



P.D. James, la dama del crimen, en una imagen de archivo. / BALLESTEROS / EFE

## Interminable es la lista de clásicos de lo 'negro' que hacen algún tipo de referencia al 'blues'

nora porque el *blues* era demasiado sórdido», explica Poy.

Sórdido para la pantalla, no para la pulpa de celulosa. Interminable es la lista de clásicos de lo negro que hacen algún tipo de referencia al *blues*, empezando por el *Bay City Blues* de Chandler y aca-

bando por la serie de protagonizada por El Caimán, un ex *bluesman* metido a detective, creado Massimo Carlotto, autor de la frase: «Cada uno tiene su *blues*, el mío es una mujer que me olvidó mientras estaba en la cárcel».

Intensa es pues la relación entre uno y otro mundo (sin ir más lejos, otro mito, Charley Jordan fue traficante de alcohol durante la Ley Seca, además de cantante y guitarrista, hasta que un tiroteo lo dejó en silla de ruedas). «Hasta la figura del detective, solitario y en el fondo, eterno perdedor, tiene algo que ver con la del *bluesman* maldito»,

apunta Manuel. En ese sentido podría decirse que Chester Himes resumía a la perfección ambos mundos: era negro, se crió en un Harlem rabioso, pasó por la cárcel y acabó escribiendo novela negra en París. Y todo lo hizo a ritmo de un *blues* ardiente y criminal. Como el que cerrará BCNegra el próximo viernes. En la edición de este año, que abre fuego el lunes 4 de febrero, participan 40 autores de 10 países, entre las mesas redondas habituales, el homenaje a P.D. James y dos exposiciones, brilla el rescate de la radionovela sesentera *Taxi Key*. La historia continúa.

## Hasta 40 nombres propios regresan al escenario del crimen

L. F.

BARCELONA.- La ausencia de P.D. James (que finalmente no podrá venir a recoger su Premio Carvalho: una reciente operación la obliga a guardar cama) no empañará la IV edición de un encuentro que, por primera vez, pone un pie (deja huella, en su caso) fuera de SU ciudad que, dice Paco Camarasa, comisario de BCNegra, «es la primera de Europa en número de comisarios y detectives literarios». El destino: Madrid. El 21 de febrero, Alicia Giménez Bartlett, Francisco González Ledesma, Andreu Martín y Lorenzo Silva participarán en una mesa redonda sobre el estado de la novela negra que se hace en Barcelona. Análisis a las siete diferencias de ficción y los de carne y hueso (mujeres detecti-



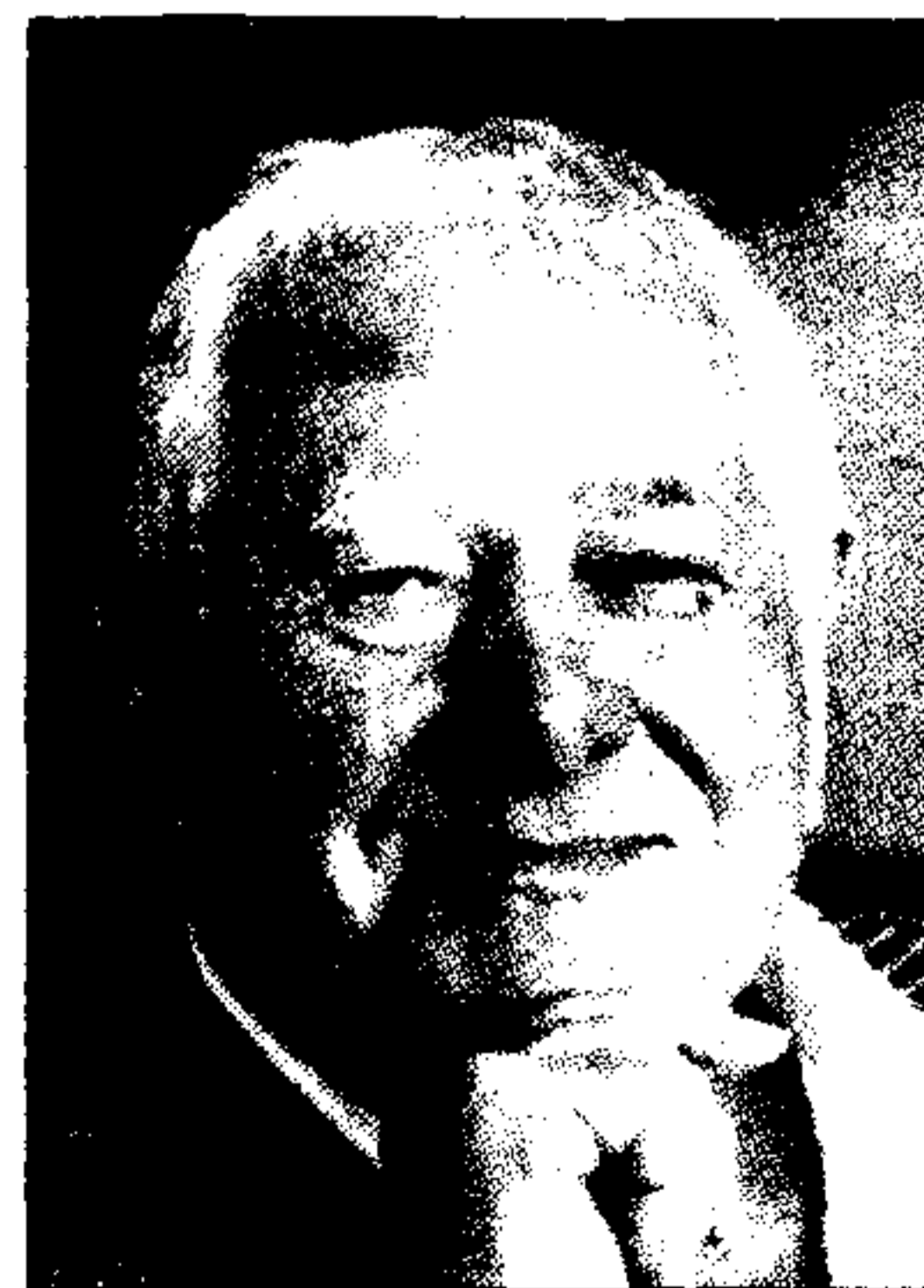
Philip Kerr.

ves, en este caso) en una de las habituales mesas redondas (este año las hay dedicadas a las óperas primas, la novela negra noruega y la corrupción), sumadas a una exposición de originales de *El sabueso de los Baskerville* y otra dedicada al



Petros Markaris.

trabajo de los criminólogos (ésta con trampa porque no podrá verse hasta el 4 de marzo), más un par de homenajes, a Jaume Fuster y a P.D. James cierran la programación del encuentro en el que participan 19 editoriales y 40 de sus autores feti-



Francisco González Ledesma.

che, en lo que a *negro* se refiere, entre ellos:

► **Petros Markaris.** Traductor de Brecht y Thomas Bernhard, fue guionista de Theo Angelopoulos antes de lanzarse a la novela negra. Publica *Noticias de la noche*

► **Philip Kerr.** Fue redactor publicitario y periodista antes de dedicarse a lo negro. La tetralogía *Berlin Noir* es su última obra traducida.

► **Anne Holt.** La escritora que vino del frío. Criada entre Noruega y Dallas, Holt ha sido policía, periodista, abogada y ministra de Justicia. Ahora colecciona premios literarios por sus novelas negras, auténticos *best-sellers* en medio mundo.

► **González Ledesma.** Un habitual del encuentro *negrocriminal*. Ganador del primer Premio Carvalho, presenta este año *Una novela de barrio*.

► **Gianrico Carofiglio.** Un juez antimafia italiano, creador del abogado Guido Guerrieri. Publica *Con los ojos cerrados*.

## TEATRO

### 'Homebody Kabul'

### Espléndida Vicky Peña

Autor: Tony Kushner./ Traducción: Carla Matteini./ Dramaturgia y dirección: Mario Gas./ Intérpretes: Vicky Peña, Gloria Muñoz, Montse Morillo, Mohamed El Hafi, Hamid Danachvar, Roberto Alvarez, Jordi Collet, Mostaza El Houari, Mehdi Ouazzani, Pep Molina, Driss Karimi./ Escenari: Teatro Romea.  
Calificación: ★★★

MARÍA JOSÉ RAGUÉ

BARCELONA.- *Homebody Kabul*, de Tony Kushner -a quien en Barcelona conocíamos por *Angels in America*, que Flotats presentó en el TNC-, es una obra en dos partes muy desiguales. Kushner escribió en 1998 *Homebody*, 75 monólogos donde una mujer en Londres, en 1998 leía una vieja guía turística, de 1965, de Afganistán mientras mostraba su personalidad y su insatisfacción.

Ésta es la brillante obra, el espléndido monólogo de una hora que interpreta la gran actriz Vicky Peña en una de sus mejores interpretaciones. La agilidad, variabilidad y precisión de cada gesto, de cada mirada, de cada entonación de la voz; el desenfado con que Peña cuenta la historia de Afganistán, desde sus orígenes, 15 siglos antes de Cristo, sus esplendores y sus miserias, sus reinados y sus guerras, su apogeo y sus invasiones; y el modo en que caprichosamente introduce comentarios sobre su vida, su afición por las palabras raras, el modo en que se dirige al público, su juego con los sombreros afganos. En definitiva, un excelente espectáculo, que provocó un calurosísimo aplauso de los espectadores el día del estreno.

Muy distinta es *Kabul*, que ocupará algo más de las dos horas siguientes del espectáculo. Kushner, que se define como judío, homosexual y antisionista, dice que no puede escribir nada que no sea político. Y *Kabul* lo es, pero la historia enrevesada que es armazón argumental está entre el melodrama y el culebrón y se alarga innecesariamente. En 1998 se supone que la mujer de Londres ha viajado a Afganistán y ha desaparecido. ¿Ha muerto? ¿Se ha casado con un afgano, se ha hecho musulmana y no quiere ver ni a su marido ni a su hija? Los avatares de la búsqueda muestran a una hija desequilibrada -Montse Morillo, muy bien en su papel-, que aceptará llevar unos supuestos poemas de un afgano a Londres; que decidirá salvar la vida de la primera esposa del afgano -excelente Gloria Muñoz- que se ha casado con su madre; que entregará su sexo a cambio de papeles.

Mientras, el hundido padre -Roberto Alvarez- será introducido en el opio y la heroína por un inglés -Jordi Collet-, enlace del Gobierno británico en Kabul. Por supuesto que todo esto estará salpicado de los tópicos que todos, desgraciadamente conocemos, de la situación en Afganistán. Hay que destacar al principio de *Kabul*, el brillante monólogo de Gloria Muñoz en varios idiomas. Es muy interesante la utilización de actores marroquíes, afganos e iraníes, que hablan a menudo en sus propias lenguas y otros personajes traducen para los ingleses. Pero mientras *Homebody* apasiona, *Kabul* no consigue más que un leve interés.